

EMPEZAR PENSANDO

Actividades dirigidas a alumnos de 3-12 años

Estas actividades son rutinas diarias basadas en preguntas y juegos entretenidos para motivar e inspirar a los alumnos al comienzo del día

Marcelo Staricoff y Alan Rees

Para Emily y Thomas (M.S.)
Para Jessica (A.R)

Publicado en 2005
Por Imaginative Minds Ltd.
215-218 The Green House. Gibb Street
Birmingham B9 4AA

© 2005 ISBN: 1-90480-602-3

Los derechos de Marcelo Staricoff y Alan Rees identificados como autores de este trabajo han sido confirmados en acuerdo con las Secciones 77 y 78 del acuerdo de Copyright, Diseño y Patentes 1988.

Todos los derechos están reservados y ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de datos o reproducida o transmitida en ningún formato o cualquier otro medio electrónico o mecánico, sin el permiso de los editores.

Agradecimientos:

Los autores quieren agradecer a los alumnos, el equipo, dirección y padres/madres del colegio de Primaria Westbury Park por su activo interés, sus respuestas entusiastas y sus buenos deseos.

Nuestro más sincero agradecimiento a Ruth Deakin-Crik, Deborah Eyre, Robert Fisher, Fen Marshall, Roger Sutcliffe, Lynne McClure, Helen Wilson, James Nottingham, Barry Hymer y Steve Williams por su ánimo y apoyo. También a Gustavo Staricoff que inspiró muchas de las Rutinas matemáticas; a Anna Staricoff, Rosalía y Carlos Staricoff y Sian Rees; todos nos han brindado su incondicional apoyo a lo largo de todo el proceso.

Los miembros de Bristol Schools Thinking Skills Group también merecen un reconocimiento por proveernos de un estimulante foro donde hemos podido compartir nuestras ideas y pensamientos. Por lo tanto, queremos agradecer a:

- Helen Heap, Beccy Blight, Tess Christy y Judith Davies (Escuela Infantil Ashley Down)
- Tony Tween, John Clark y Catherine Turl (Escuela Primaria Christ Church)
- Lynda Heayberd y Leah Tomlin (Escuela Primaria Colston)
- Clare Clohessy (Escuela Infantil Elmlea)
- Lynne Pye (Escuela Infantil Henleaze)
- Maggie Cosgrove (Escuela Infantil Henleaze)
- Toni Glazzard, Ginny Perrin y Kate Watson (Escuela Primaria Hotwells)
- Karen Clark y Kate Murray (Escuela Primaria Oldbury Court)
- Marion Derham (Escuela Primaria St George)
- Cat Norrie (Escuela Primaria South Street)
- Pam Cowley and Mike Gregg (Escuela Primaria Stoke Bishop)
- Eleni Charalambous y Kate Humphreys (Escuela Primaria Westbury Park)
- Sonia Goddard y Joe Tett (Escuela Primaria Westbury Park)
- Jenny Brookes (asesora de Primaria para estudiantes superdotados)

Contenidos

COMENZANDO A PENSAR

Introducción: Rutinas diseñadas para promover la habilidad del pensamiento creativo

Rutinas numéricas

Rutinas lingüísticas

Rutinas científicas

Rutinas filosóficas

Rutinas creativas

Rutinas extras

Apéndice 1

Apéndice 2

Índice de contenidos

Rutinas diseñadas para promover la habilidad del pensamiento creativo (pág...). Beneficios de las Rutinas (pág...). Cómo utilizar las Rutinas (pág...). Después de las Rutinas (pág...). Rutinas con grupos de todas las edades (pág...). Rutinas y hábitos de pensamiento (pág...). El impacto de las Rutinas (pág...). Estructura y organización de los capítulos (pág...). Rutinas y procesos de pensamiento (pág...). Resumen sobre cómo utilizar las Rutinas (pág...). Diseño de las páginas de las Rutinas (pág...).

Las Rutinas diseñadas para promover la habilidad del pensamiento creativo son divertidas y ofrecen desafíos apropiados para toda la clase al principio del día. Son de fácil comprensión y útiles cuando se utilizan de manera correcta. Usaremos el término *Rutina* para referirnos a las tareas que encontrarán los alumnos cuando entren a la primera clase del día. Después de unos 10 minutos de actividad, el maestro y los alumnos compartirán las ideas a las que estos últimos han llegado. Se discutirán las posibles implicaciones y el alcance de dichas ideas. Posteriormente, la clase seguirá con su ritmo habitual, pero el alumno tendrá la opción de seguir con las *Rutinas* en su tiempo libre.

Aunque este suele ser el modelo que sigue la mayoría de los maestros que utilizan estas actividades, algunas personas prefieren desarrollarlas en otros momentos como por ejemplo: antes del recreo, a primera hora de la tarde o en cualquier momento en medio de una lección cuando se considere que es apropiado para la clase.

El propósito de una *Rutina* es desafiar y entretener a los alumnos por medio del dibujo o de sus propias experiencias, recuerdos o recursos. Están diseñadas para ser fácilmente accesibles con independencia de la capacidad, género, edad y algunas veces incluso del idioma.

Las Rutinas proporcionan a maestros y alumnos la libertad de experimentar con su propio pensamiento y explotar su creatividad, todo ello sin el miedo a que se les exija hacerlo de una determinada manera y sin sentirse presionados para terminar la actividad en un periodo de tiempo determinado.

A menudo los alumnos continúan con las Rutinas en otros momentos del día y con otras personas: en el colegio, en casa, de manera individual, con amigos o con la familia. Así por ejemplo, el “Desafío de los cuatro cuatros” (PAGE NUMBER) donde los números del 1 al 20 se obtienen usando cuatro cuatros cada vez, inspiró a un grupo de cuatro niños para reunirse después del colegio y trabajar con cada número ¡hasta llegar a 150! Llegaron a ser muy famosos en el colegio.

A diferencia de otra clase de actividades que se realizan en el colegio, las *Rutinas* no son evaluadas con nota; los alumnos simplemente comparten, siempre que lo deseen, lo que han realizado. En nuestro colegio, las *Rutinas* proporcionan a los alumnos, maestros y padres y madres, grandes dosis de diversión e interesantes maneras de pensar acerca del mundo que nos rodea, pues prácticamente todo puede ser transformado en una Rutina si se presenta de una manera adecuada.

Los beneficios que se han observado en nuestro colegio después de usar las *Rutinas* de manera regular, es lo que nos ha llevado a crear este libro.

A través de las *Rutinas*, los alumnos han iluminado nuestros días en muchas ocasiones, por medio de su originalidad, su sentido del humor y sus habilidades (algunas de las cuales nos sorprendieron muchísimo).

Lo que nos ha animado aún más a realizar este libro son los numerosos comentarios de los maestros, alumnos, padres y madres que, habiendo probado las *Rutinas*, se han convertido completa e irreversiblemente en “adictos”.

El impacto positivo de las *Rutinas* se debe, según nuestra opinión, a la facilidad con la que se pueden organizar y realizar, así como las inmediatas recompensas intelectuales y emocionales para los alumnos y maestros.

Beneficios de las Rutinas

“Me hacen revivir durante el día, quiero que pase el tiempo para llegar a la siguiente. Incluso nos dejan tener nuestras propias rutinas” (Ollie, 9 años)

“No paran las ideas, van directas a mi cerebro” (Ben, 9 años)

“Realmente tienen una gran influencia en nuestro pensamiento” (Charlie, 9 años)

Después de haber empezado diariamente durante los dos o tres últimos años con las *Rutinas*, creo que proporcionan un método muy efectivo con el cual el maestro puede conocer qué es lo que motiva a cada niño.

Las *Rutinas* diarias son una valiosa herramienta para ayudarme a mejorar mi relación con los alumnos a los que enseño.

Asimismo, son flexibles pues pueden usarse como actividades independientes (como por ejemplo la de “Cosas que te hacen reír”), o se pueden incluir dentro de las asignaturas basadas en el currículum. Por ejemplo, como elemento previo antes de abordar determinados contenidos, las rutinas de “Nosotros mismos” o “Viviendo de manera saludable” en el área de las ciencias, los estudiantes aprenden a pensar en diferencias entre la sangre y la salsa de tomate (PAGE NUMBER). La actividad es divertida y las ideas generadas por la clase se pueden utilizar para guiar y estructurar el método de enseñanza de ese tema.

Las *Rutinas* a menudo proporcionan a los maestros una mayor percepción del nivel actual de comprensión de la clase, sus carencias, y los temas en los que pueden estar interesados en el futuro.

Los maestros han ofrecido varias razones para explicar por qué los alumnos disfrutaban tanto con las *Rutinas*. Una de los factores más importantes, en nuestra opinión, es el hecho que no se percibe como un “trabajo de colegio”. Sienten que se les permite disfrutar con su aprendizaje incluso estando dentro del colegio. Se les ofrece la oportunidad de pensar sin la ansiedad de ser juzgados y sin estar limitados a resultados predeterminados.

Las *Rutinas* parecen crear las condiciones propicias para el aprendizaje con las que muchos alumnos descubren cómo funciona el mundo, a través del juego intelectual. Las etapas educativas de Educación Infantil y Primaria, ofrecen un magnífico ejemplo de este acercamiento al aprendizaje y creemos que las *Rutinas* mantienen esa emoción por aprender y descubrir cosas nuevas.

Cuando los maestros utilizan las *Rutinas*, tienen gran impacto en la autoestima de los alumnos. Dentro de un espacio de tiempo relativamente corto, se exponen a un amplio rango de desafíos y cada alumno empieza a descubrir muy pronto cuáles son sus favoritas.

Es en el momento del intercambio de ideas con el resto de la clase cuando son capaces de sentir la maravillosa sensación de ver cómo sus ideas son valoradas y respetadas, además de ser apoyadas por su entorno. Se dan cuenta que contribuyen en parte al aprendizaje de sus iguales, así como al de sus maestros.

Cómo utilizar las Rutinas

“Me hacen sentir aceptado y seguro para crear una nueva parte del conocimiento. Si creara un Mapa Conceptual de las Rutinas ¡sería enorme! (Rhodri, 9 años)

Espero que ya se haya convencido del valor de las *Rutinas* y que se interese por este tipo de aprendizaje que esperamos le resulte estimulante. El siguiente paso es ver cuál es la mejor manera de ponerlo en marcha en su propia clase. Mi preferencia personal como maestro de 1° de Primaria, es desarrollar una *Rutina* de pensamiento cada mañana. El comienzo del día es siempre un momento especial pues marca el ritmo del resto de la jornada.

Si el día comienza con una *Rutina*, la clase adquiere una atmósfera tranquila, acogedora y llena de buenos propósitos en la cual se disfruta viendo cómo la clase se prepara para abordar el siguiente desafío.

Cuando los estudiantes entran en la clase por la mañana son recibidos con música clásica y una *Rutina* escrita en la pizarra. Como estas actividades son autoexplicativas, todos se dirigen a sus asientos y comienzan a realizar la tarea en sus *libros de ejercicios de Rutinas*, dedicados exclusivamente a estas actividades. Dichos libros son muy especiales, pues son los únicos que no se evalúan ni necesitan ser revisados por ningún maestro.

Esto libera a los alumnos de ese miedo a ser juzgado y al mismo tiempo los anima a experimentar con sus propios pensamientos, a tomar riesgos y atreverse con nuevas actividades.

Mientras tanto, anoto los detalles de la actividad y, cuando finaliza, dedicamos un tiempo a compartir los resultados y opiniones sobre la *Rutina* del día, debatiendo acerca de las posibles implicaciones y extensiones de sus ideas.

Así por ejemplo, si la *Rutina* es enumerar países que conozcan, debo pedirles que piensen en todos los tipos diferentes de categorías que conozcan en las que se puedan agrupar los países. En este caso, pueden realizar sugerencias como “hemisferios”, “continentes”, “fríos y cálidos”, “peligrosos o seguros” o incluso “lugares a los que me gustaría ir de vacaciones”.

En unos diez minutos aproximadamente, a menudo se producen mis momentos favoritos del día. Las ideas que aportan pueden ser bastante originales e inspiradoras.

Este momento en el que se comparte y se juega con las ideas, categorizando, priorizando así como profundizando en las opiniones por medio de procesos en los que se razona y se evalúan distintas alternativas, es lo que hace que utilizar las *Rutinas* sea muy útil para el desarrollo de las destrezas de los alumnos. Animo a todos a que se arriesguen a compartir sus ideas, independientemente de que hayan finalizado la actividad por completo o no.

Después de las rutinas

Todo el proceso en el que se presenta una *Rutina*, se comparten ideas y se debate, no dura más de 20 minutos y deja a la clase animada con la emoción y fascinada por las actitudes positivas hacia el pensamiento y el aprendizaje, creando así una excelente atmósfera para comenzar la jornada escolar.

A través de las *Rutinas* creamos una cultura en la clase en la cual todos aprendemos juntos en lugar de que sólo el maestro enseña y sólo el alumno aprende.

Aunque no todas las rutinas puedan interesar a todos y cada uno de los estudiantes, la mayoría de ellas ayudan a desarrollar su curiosidad crítica y su entusiasmo para que ofrezcan interesantes respuestas o soluciones.

La variada naturaleza de las *Rutinas*, facilita que todos/as puedan interesarse por estas actividades y conectar con ellas. Cuando esto ocurre, las *Rutinas* a menudo pueden dar lugar a posteriores investigaciones de un tema concreto por parte de los alumnos.

Su naturaleza abierta anima al trabajo autodidacta; los alumnos a menudo se ven motivados por la idea de compartir sus descubrimientos con el resto de la clase. Los animamos a que perseveren con aquellas *Rutinas* que atraigan su interés y que trabajen en ellas fuera del horario lectivo con amigos y familiares. Asimismo, les apoyamos para que sigan sus intereses e ideas. Del mismo modo, les alentamos a que se dejen llevar por aquello que les interese y vean hacia dónde les conduce.

Si una *Rutina* logra ser un puente hacia otros proyectos es una buena noticia, pues esperamos que los alumnos compartan todos sus descubrimientos con nosotros. Les proporcionamos tiempo para que compartan su propio trabajo con las *Rutinas* siempre que estén preparados para hacerlo. He descrito detalladamente el modo en el que una *Rutina* puede estimular una impresionante investigación matemática (véase Apéndice 2)

Rutinas con grupos de todas las edades

Todos los estudiantes del colegio pueden disfrutar con las *Rutinas*; de hecho es primordial el énfasis en los conceptos de disfrutar y compartir, por ello, la utilización de las *Rutinas* debe ser planeada cuidadosamente, teniendo en cuenta al mismo tiempo las aptitudes y capacidades de los estudiantes y el resultado que se quiere conseguir.

Por ejemplo, los maestros de Educación Infantil, suelen trabajar con las *Rutinas* de manera oral, no escrita; realizan la actividad con la clase agrupada en círculo y el maestro anota las ideas que van surgiendo.

En los cursos de Primaria es cuando se pueden empezar a utilizar los *libros de ejercicios de Rutinas*, aunque no necesariamente han de realizarse *Rutinas* todos los días; se pueden reservar como “algo especial” para desarrollar una o dos veces a la semana. Es importante que la clase esté esperando las *Rutinas* y que no lo considere como una tarea monótona o un trabajo extra.

Del mismo modo, los maestros pueden ser flexibles y utilizarlas en distintos momentos del día (no necesariamente a primera hora de la mañana); establecer un formato base al que ajustar la actividad o establecer desafíos de naturaleza abierta para que los alumnos trabajen en equipo.

“Las Rutinas visuales son perfectas para los más jóvenes, divertidas, creativas y nada intimidantes” (Eleni Charambous y Vicky Duggan, maestras de 2º Ciclo de Educación Infantil)

La naturaleza versátil de las *Rutinas* es una de sus características más atractivas pues es importante que los maestros sientan que tienen el campo abierto a posibles modificaciones y mejoras en el modo que consideren más adecuado para su clase.

Rutinas y hábitos de pensamiento

Las *Rutinas* juegan un papel importante en el desarrollo de pautas y hábitos de pensamiento en los alumnos que son positivos para su aprendizaje. Se ha observado un aumento en las publicaciones sobre este asunto y una creciente conciencia de que las pautas positivas son factores importantes que contribuyen al progreso de los estudiantes en la etapa escolar.

El uso de las *Rutinas* les ayudará a reforzar y desarrollar pautas como las siguientes: ser resolutivos, pensar de manera flexible, introducir el elemento del humor, arriesgarse, comunicarse con claridad, plantear problemas, utilizar la imaginación y ser metódicos.

Un primer paso para desarrollar este tipo de pautas es captar la atención de la clase cuando comienza una *Rutina* o cuando se comparten ideas. Por ejemplo, el maestro puede decir que una determinada *Rutina* requiere trabajar de manera flexible, cuidadosa o persistente y, de ese modo, alabar los esfuerzos de los alumnos cuando alguien demuestra alguna de esas actitudes en la actividad, sobre todo cuando se comprometen con algunos de los procesos que aparecen en las *Rutinas* (compromisos como el uso de la imaginación, evaluar alternativas o razonar, son la prueba de que se están desarrollando pautas de aprendizaje positivas).

Si se intenta promover una pauta o actitud concreta, las *Rutinas* proporcionarán elementos para ofrecer ejemplos de las mismas. Por ejemplo, podemos decir:

“¿Recuerdan cuando Charlie se llevó a casa la Rutina de los cuatro cuatros y trabajó con ella durante semanas? Eso supuso ser constante ¿verdad? ¿Fue provechoso, Charlie?”

Se puede enfocar la atención de la clase fácilmente sobre una actividad que un alumno ha hecho y que nadie más le ha enseñado, mostrando así la característica de la disposición e iniciativa para pensar de manera flexible.

Las *Rutinas* pueden ayudar a desarrollar pautas positivas en la clase.

El impacto de las Rutinas

“Las rutinas me ponen las pilas, por eso estoy llena de energía para el resto del día” (Nicola, 10 años)

Las *Rutinas* tienen un gran impacto en los colegios; por las mañanas, a menudo los maestros se reúnen en los pasillos para comentar las *Rutinas* que están realizando en cada una de sus clases y la manera en la que han sido recibidas por los alumnos.

¡Intentar las mismas *Rutinas* con grupos de diferentes edades y después unirlos para compartir sus ideas puede ser un fascinante ejercicio!

Algunas escuelas las utilizan incluso como actividad previa para el personal educativo antes de las reuniones de personal o cursos de formación de los maestros.

El impacto que tienen las *Rutinas* entre los alumnos, maestros, padres, madres y el resto del equipo educativo, ha sido y seguirá siendo incalculable.

Lo que comenzó como un elemento de diversión por las mañanas ha sido una de las principales fuerzas conductoras detrás del concepto del acercamiento de las pautas de pensamiento al currículum; también ha impulsado el modo en el que los alumnos se encuentran cada vez más motivados para ser participantes activos de su propio aprendizaje.

Alan Rees, director del colegio Westbury Park, ha escrito un apéndice a este libro explicando cómo encajan las *Rutinas* en el amplio espectro del desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje creativos así como las pautas de pensamiento, dentro del currículum educativo.

¡A divertirse!

Estructura y organización de los capítulos

El libro se divide en seis capítulos y cada uno de ellos trata un género diferente de *Rutina*. El capítulo final consta de una serie de “extras” que no encajan fácilmente en el resto de capítulos, pero que ha resultado tener éxito con los alumnos.

Los capítulos están diseñados de manera que el nivel de desafío aumenta a medida que nos adentramos en ellos.

Esto no excluye que cualquier maestro pueda realizar modificaciones o adaptar las *Rutinas* para que encajen con necesidades concretas y destrezas correspondientes con los alumnos a los que enseñan. La progresión gradual dentro de cada capítulo proporciona un cierto orden y estructura diseñada para que los maestros decidan cuál de las *Rutinas* quieren hacer en cada momento.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las *Rutinas* se pueden utilizar para introducir, apoyar o ampliar el trabajo incluido en el currículum. Dentro de cada *Rutina* hay un apartado de observaciones que puede contener algunos de los siguientes elementos:

- enlaces a áreas y contenidos concretos del currículum
- experiencias útiles de maestros que han utilizado la *Rutina* con anterioridad
- tiempo apropiado de realización
- ideas para ampliar la actividad y profundizar en conceptos como razonar, clasificar ideas o identificar semejanzas y diferencias.

Estoy seguro que encontrará muchas más conexiones y aplicaciones de las que se mencionan en el libro. Al pie de cada *Rutina* hay dos listas: una que señala el contenido del currículum con el que se conecta la actividad y otra que sugiere procesos de pensamiento que la *Rutina* puede estimular.

El listado de procedimientos también le dará algunas ideas acerca de cómo puede profundizar en cada actividad. Así, por ejemplo, si en el listado aparece “razonar”, entonces, durante el tiempo de compartir ideas, se debe pedir a los alumnos que razonen el por qué de sus elecciones en las *Rutinas*. Al final del libro se incluye un completo índice de contenidos.

“Son realmente desafiantes y me dan mucha seguridad en mi trabajo. Ponen a prueba tu cerebro de todas las maneras posibles y te hacen sentir bien cuando lo has hecho” (Jasmine, 9 años).

“Cuando saco mi libro intento pensar en cosas que están en mi imaginación” (Simon, 10 años).

Cada *Rutina* incluida en este libro es la favorita de alguien y hemos decidido adjuntar a cada una al menos un ejemplo del trabajo de un alumno que realmente ha disfrutado trabajando con ella. En ocasiones hemos incluido ejemplos de más de una persona para mostrar un rango de diferentes tipos de respuestas y provenientes de diferentes grupos de edad. Hemos indicado la edad pero no los nombres. También hemos corregido algunos de sus errores ortográficos. En las *Rutinas*, las ideas de los alumnos son lo más importante y queremos que se muestren lo más claramente posible.

A menudo las rutinas impulsarán a los alumnos a desarrollar un tema con mayor profundidad en el futuro, siguiendo sus propias ideas.

Rutinas y procesos de pensamiento

Los diferentes tipos de rutinas estimulan diferentes combinaciones de procesos de pensamiento. Por ejemplo, al afrontar las *Rutinas matemáticas* los alumnos tienen que diseñar métodos, experimentar y analizar.

Las *Rutinas Creativas* requieren ingenio, imaginación y a menudo visualización. Las relacionadas con la Filosofía estimulan a los alumnos a valorar, preguntar e interpretar; mientras que las Lingüísticas, motivan la experimentación con palabras y evaluar alternativas.

Todas las clases de *Rutinas* proporcionan muchas oportunidades para que los alumnos puedan razonar, comparar semejanzas y diferencias y clasificar. Se deben aprovechar las oportunidades para desarrollar estos procesos siempre que sean posibles durante el tiempo de intercambio de ideas porque, de ese modo, se construye una base para desarrollar el pensamiento efectivo y aplicarlo a los contenidos del currículum.

Hemos realizado una lista de algunos procesos al pie de cada *Rutina* para recordar qué ocurre en cada una y qué podría aportar al trabajo de los alumnos y su posterior puesta en común. No existe una jerarquía en esta lista y no quiere decir que sea definitiva.

Los procesos claves aparecen en la siguiente tabla:

Diseñar métodos	Experimentar y analizar	Interpretar
Establecer prioridades	Ordenar	Valorar
Evaluar alternativas	Crear significados	Conectar
Reconocer secuencias	Comparar	Clasificar
Recordar	Razonar	Improvisar
Especular	Inventar	Preguntar
Averiguar	Imaginar consecuencias	Generalizar
Imaginar	Visualizar	Diseñar reglas

Resumen: cómo utilizar las Rutinas

- 1- Escribir la *Rutina* en la pizarra (pizarrón) para que los alumnos la vean al entrar en clase.
- 2- Proporcionar la explicación o ejemplos que se consideren necesarios.
- 3- Permitir a la clase unos 15 minutos para que recojan sus ideas escribiendo o dibujando en sus libros de ejercicios de Rutinas mientras que se toma el registro. Los estudiantes de menor edad necesitarán hablar en lugar de escribir o dibujar.
- 4- Invitar a los alumnos/as a compartir sus ideas sobre la *Rutina* prestando atención a

N5	Triángulo mágico	
----	------------------	--

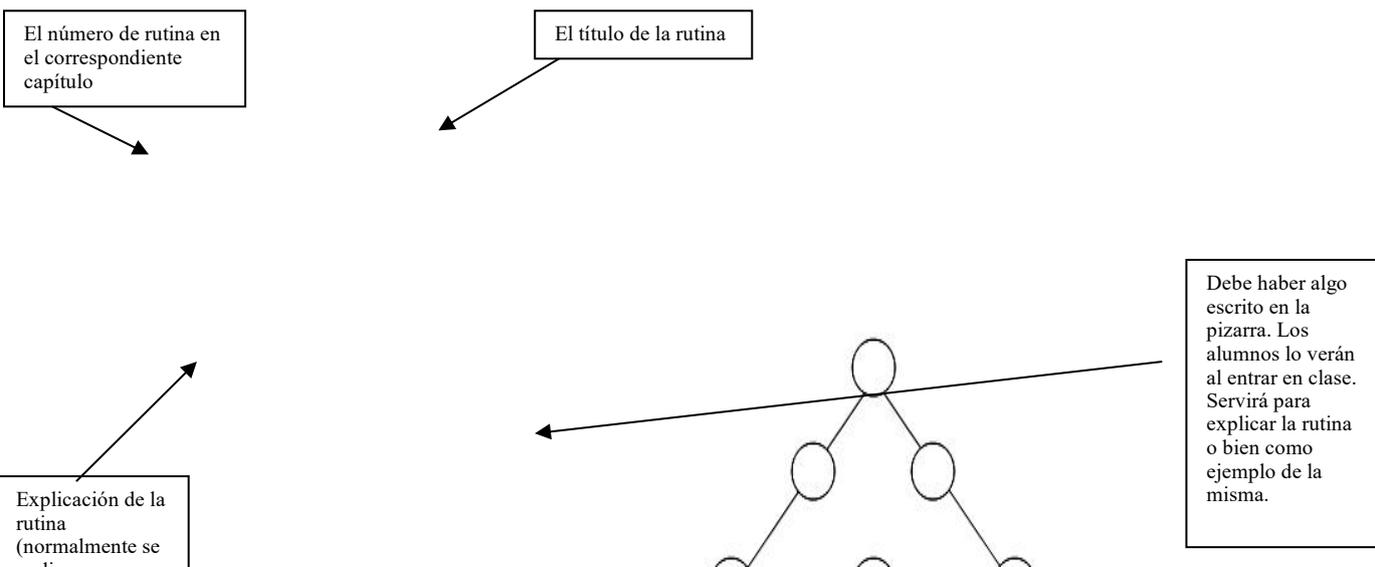
procesos clave como razonar, diseñar métodos o

clasificar.

- 5- Animar a los alumnos a continuar añadiendo ideas a las *Rutinas* en casa si lo desean. En este caso, hay que estar preparados para proporcionar momentos de intercambio de opiniones en futuras sesiones si los alumnos vuelven con ideas ampliadas o desarrolladas.

Diseño de las páginas de las Rutinas

Hemos realizado el diseño de las páginas explicando las *Rutinas* lo más claramente posible omitiendo cualquier texto innecesario. El diseño se explica más detalladamente en el siguiente dibujo:



Utiliza los números para que
la suma de las cifras de cada lado
sumen 9

123456

Observaciones: las esquinas son importantes en esta actividad.
Los alumnos se divertirán creando
sus propios triángulos.

11 años

11 años

Contenidos: sumas, combinaciones

Procesos: diseñar métodos,
experimentar, analizar

